

Pasan ya del Ciento las Víctimas de la Acerba Violencia Argentina

BUENOS AIRES, Mar. 27. UPI, AP y AFP.- Con dos asesinatos prosiguió hoy la ola de violencia que ha cobrado ya 107 víctimas en lo que va del año. Un obrero metalúrgico de un vital centro industrial, paralizado por una huelga de 20 mil trabajadores, fue asesinado hoy a balazos en Villa Constitución; y, poco después, el coronel Martín

Rico, del Estado Mayor conjunto de las fuerzas armadas, fue acribillado a tiros y su cadáver abandonado en un solitario paraje de la ciudad de Avelaneda, vecina a Buenos Aires. Ambos asesinatos fueron ejecutados aparentemente por guerrilleros izquierdistas.

El asesinato del obrero agravó la tensa situación en Villa Constitución, cu-

dos trabajadores están en huelga desde hace una semana pidiendo la liberación de decenas de dirigentes sindicales detenidos, y donde la policía desalojó anoche tres plantas metalúrgicas ocupadas por los huelguistas y detuvo a otros 70 dirigentes y obreros, según informaron fuentes sindicales.

NOVEDADES

Otra

Vuelta de Tuerca

Por Ulyses Petit de Murat

El Cono Sur acentúa, en la mayoría de sus territorios, la autoridad omnipotente de sus regímenes militares. En estos días ha habido un par de vueltas de tuerca. La presión se vio aumentada en Chile y en Bolivia.

El general Pinochet habló de un modo tajante. Nada de partidos políticos. Nada de manifestaciones electorales de la voluntad popular. Afirma que el setenta y cinco por ciento de los chilenos apoyan su actitud. Esto no corresponde, ciertamente, al entusiasmo con el que concurrían a las urnas. Tampoco a la lucha franca y estimulante de los distintos ideales en pugna, que fue una característica manifiesta de un pueblo y de un periodismo altamente politizado. Desde la época en que Ibáñez asumiera el gobierno, mediante un golpe militar hacia la década del treinta, Chile había gozado de una gran libertad dentro de lo institucional. El general Ibáñez recurrió a la habitual disolución de los grupos políticos y al destierro de connotados políticos, algunos de los cuales fueron enviados, en condiciones no muy humanas, a lejanas y heladas islas del Sur o a la misteriosa isla de Pascua, separada en aquellos tiempos por diez días de navegación de la costa chilena. Los mandatarios actuales no aprenden la lección. Ibáñez fue derrocado y el juego democrático recommenzó. No es por decreto que se suprimen las convicciones. Otros métodos más brutales tienen respuesta en la palabra de Sarmiento, maestro de América: "Las ideas no se matan".

En Bolivia, como se sabe, el general Bánzer no creyó oportuno hacer honor a su promesa de brindar elecciones. Ahora su vuelta de tuerca fue contra la Iglesia Católica. Expulsó a dos sacer-

dotes. ¿El motivo? Se atrevieron a participar en la redacción y distribución de un folleto en que se resumían las investigaciones serias y ponderadas del choque que el gobierno de Bánzer tuvo con los campesinos en el curso de 1974. Según costumbre inveterada de los gobiernos autoritarios, se le restó demasiada importancia al hecho. El folleto realizado prolijamente por una Comisión de Justicia dependientemente en forma directa de la Santa Sede ha sido secuestrado. Hay trascendidos, que se deben a la protesta de los obispos bolivianos. Declaran que en el folleto en cuestión se perseguían objetivos primordiales: establecer la verdad, que siempre comparta una actitud aleccionadora. Si de la verdad resultaba una crítica hacia el gobierno, ello fluía no de una prédica partidaria, sino de la naturaleza de los trágicos sucesos —con muchas depredaciones, muertos y heridos que comprometieron al campesinado, por lo general muy lento para reaccionar. Y capaz de soportar en esas regiones, presiones terribles.

Se queja el obispado de Bolivia de la ruptura de una promesa formal del gobierno, la de respetar el desenvolvimiento natural de las actividades de la Iglesia, que no pueden limitarse a una pasividad conformista. En vueltas de tuerca como las que señalamos en Chile y Bolivia, esto no es algo inusual. Mientras tanto, ante tales ejemplos, la gente se pregunta si la misma Argentina, por ahora en el camino institucional, llegará con tranquilidad al proceso electoral de 1977. Hay males muy contagiosos en nuestra América. Y todos sus vecinos, con extraña unanimidad, han elegido el autoritarismo.